

Departamento del Obispo Stephen Berg
A la gente de la Diócesis de Pueblo
1 de Noviembre, 2018
Solemnidad de Todos los Santos

Hermanos y Hermanas en Cristo,

Mientras las noticias siguen desarrollando sobre los reportes trágicos de abuso sexual criminal en nuestra Iglesia, debemos continuar a orar por aquellos que han sido violados y fortalecer nuestra determinación que esto tiene que terminar. Siendo un miembro del Comité Administrativo de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB), yo he tomado parte en algunas de las consultaciones extensivas para asegurar y hacer cumplir la contabilidad y la transparencia las cuales tienen que ser demandadas de la jerarquía de la Iglesia. El día 16 de Septiembre, el Comité Administrativo hizo una declaración departe de los obispos, prometiendo a “curar y proteger con toda la fuerza que Dios nos da.” (<http://www.usccb.org/news/2018/10-152.cfm>)

Esta declaración incluye cuatro metas claras. Primero, hay que establecer un sistema de reportaje externo empleando un liderazgo laico el cual abordará las alegaciones del abuso sexual de menores o de la mala conducta sexual con adultos por obispos. Segundo, hay que abordar los castigos para obispos que han sido terminados por alegaciones corroborados del abuso sexual de menores de edad. Tercero, hay que iniciar un Código de Conducta mandado para los obispos mismos. Y cuarto, hay que llamar una investigación entera al caso del anterior Cardinal McCarrick. Yo apoyo cada una de estas metas con todo mi corazón.

Quisiera asegurarles a todos ustedes que desde los principios de los 1990's, una década antes de que fuera introducida *Charter for the Protection of Children and Young People* de Dallas, la Diócesis de Pueblo ha promovido la sanación y ha establecido sistemas con la intención de asegurar un ambiente seguro para nuestros niños. Hemos ordenado una política de tolerancia cero, removiendo a cualquier sacerdote o ministro por cualquier acto de mala conducta sexual con un menor de edad. Inmediatamente reportamos cualquier posible abuso infantil a los cuerpos policiales y cooperamos con ellos completamente. En seguida las víctimas son ofrecidas terapia profesional. Los niños en nuestras escuelas Católicas y en nuestros programas de educación religiosa reciben instrucción apropiado según su edad, bajo el programa *The Circle of Grace*, el cual los empodera a notar, rechazar y reportar cualquier insinuación inapropiada. Desde 2005 hemos conducido 16,000 sesiones de entrenamiento de ambiente seguro, incluso la revisión de antecedentes penales, con clero, empleados, y voluntarios. Además, la Comisión Revisora Diocesana, compuesta de laicos con experiencia profesional o personal en el área de detectar el abuso sexual, supervisa todas las alegaciones de abuso reportado para asegurar que estamos haciendo lo que decimos que estamos haciendo. Esta comisión es compuesta de un juez, un oficial de policía, un doctor, un oficial de libertad condicional, un profesional de la salud mental, y una víctima. Ellos operan completamente bajo las directivas del *Charter* según los derechos locales y nacionales para la

protección de nuestros niños. Auditorias nacionales anuales, desempeñadas por el profesional e independiente *Stonebridge Group*, también ayudan para asegurar que estamos haciendo todo en conformidad con el *Charter* para mantener la seguridad de nuestros niños. La Diócesis de Pueblo ha pasado cada auditoria anual desde el comienzo. Esta lista de iniciativas, aún no exhaustiva, demuestra nuestro compromiso de proteger a nuestros niños. Es importante que sepan ustedes lo que estamos haciendo y ayudar en hacernos rendir cuentas.

Hace dos meses autorice una revisión de los archivos históricos y aunque este proyecto sigue en proceso, puedo compartir con ustedes que por más de 10 años la Diócesis no ha sido nombrada en ninguna demanda de abuso sexual infantil, ni ha tenido que resolver ningunos reclamos extrajudiciales. Esto no es decir que la revisión ya haya terminado, pero de nuevo quiero que sepan lo que estamos haciendo. Continuaremos a construir sobre nuestros programas de seguridad para nuestros niños, y fortalecer nuestra determinación que este abuso tiene que terminar y que la Iglesia Católica continuará a crecer como el programa ejemplar para todas las instituciones a este respeto.

Mientras expreso mi tristeza y reitero mi disculpa a todos, les recuerdo de nuevo que tratándose del abuso sexual, la Diócesis de Pueblo tiene una política de tolerancia cero. Le urjo a cualquier víctima de abuso sexual del clero a notificarle a la policía y/o a Joe'l DeYoung (jdeyoung@dioceseofpueblo.org) o Nancy Martinez (nmartinez@dioceseofpueblo.org), al 719-544-9861.

Los Obispos de los Estados Unidos se están reuniendo en un compromiso de oración y reparación que precederá a la asamblea general de obispos, donde haremos decisiones críticas en respuesta a la crisis del abuso sexual del clero. Con mis hermanos obispos a través de la nación, me dedicaré a siete días de oración y de ayuno intenso, desde el Lunes, 5 de Noviembre, hasta el Domingo, 11 de Noviembre. Si se sienten llamados a hacerlo, los invito a unirse conmigo en oración por la sanación y el apoyo de todas las víctimas del abuso infantil, para que termine, y por la fortaleza de los obispos para que sean pastores sagrados al proteger su rebaño de peligro.

Sinceramente en Cristo,

Excmo. y Rvdmo. Sr. Stephen J. Berg
Obispo de Pueblo